

LOS MAKÚ DEL NOROESTE AMAZÓNICO

Dany Mahecha Rubio
Carlos Eduardo Franky Calvo
Gabriel Cabrera Becerra

"Carecen de residencias fijas, hamacas y canoas. Si las lenguas macú son realmente macro tucano, como lo ha sugerido Greenberg, los macú no son un grupo totalmente ajeno entre sus vecinos culturalmente más avanzados. Sin embargo, no contamos con estudio alguno de este grupo, de suerte que no sabemos si pueden ser considerados como un vestigio de pueblos primitivamente no-hortícolas o de pueblos desarraigados que habían abandonado el cultivo. La selva tropical tiene un gran número de ejemplos del último caso."

Irving Goldman (1968: 10)

The connotations are examined of the name “maku”, as used as a generic term for those peoples of the northwest Amazon with a nomadic tradition. A study of the historical, linguistic and ethnographic literature leads to the conclusion that “maku” is not the name of any particular ethnic group but is rather a term which both for the sedentary indigenous population and for those people who have studied groups known as “maku”, has negative connotations. Furthermore, the indiscriminate use of this word over a period of time has led to confusion in classifying these groups; the same term has been used for peoples who are linguistically and culturally different, obscuring the characteristics peculiar to each of them. Today these peoples live in specific contexts and maintain different relationships with the various sectors of national society and with other, neighbouring, indigenous societies, a situation which is modifying their ethnicity. The article concludes that it would best to continue to use the term Maku-puinave for the linguistic group as a whole while calling each of the peoples that make up this group by their own ethnic name.

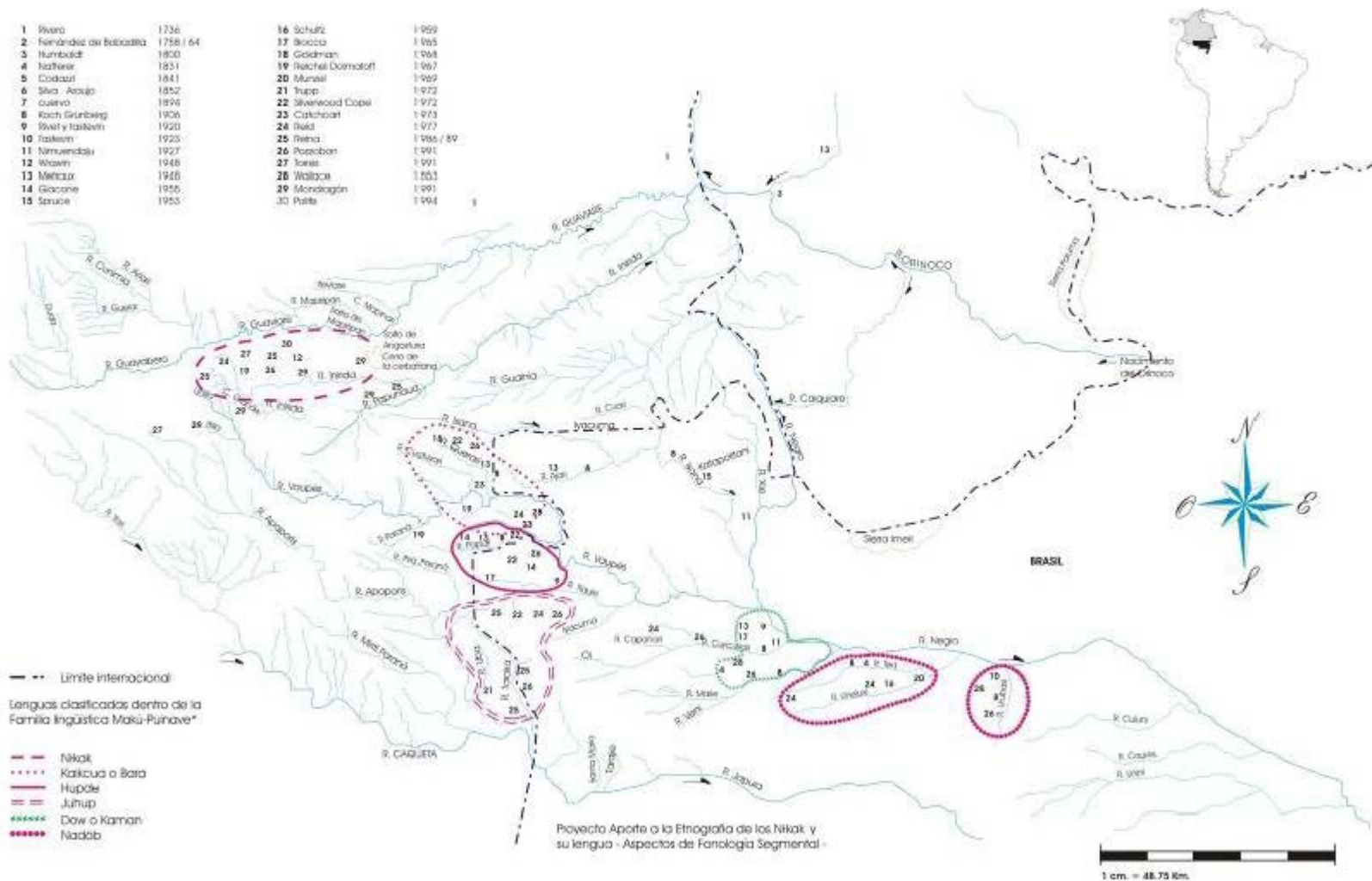
Para el Noroeste Amazónico se han propuesto dos modelos de adaptación y uso del espacio, uno basado en la “horticultura itinerante” y el otro en la caza y recolección en las áreas interfluviales (Lathrap 1968, Milton 1984, Reichel Dussan 1987); desde otra perspectiva, se han contrastado dos conjuntos sociales: los indígenas sedentarios ribereños y los cazadores nómadas “makú” (Correa 1983-1984 y 1987, Jackson 1983, Reid 1979, Silverwood-Cope 1990), que corresponden con los modelos anteriores.

El objeto de este artículo¹ es presentar un marco general de referencia que contribuya a aclarar las implicaciones de emplear el término “makú”²,

- 1 Este artículo se basa en la Tesis de grado “Aportes a la etnografía de los n̄kak y su lengua —aspectos sobre fonología segmental—”, presentada al Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia para optar al título de Antropólogos. Las traducciones de las citas en francés son de Gabriel Schwarb, las de las citas en alemán de Roberto Berrío y las del inglés y el portugués de los autores.
- 2 También se escribe “macú”, “macu” o “maku”, pero sólo utilizamos “makú”, siguiendo la transcripción de Koch-Grünberg (1906) y de Rivet y Tastevin (1920), porque las diferencias son de grafía y no corresponden con ningún nivel de análisis lingüístico.

UBICACIÓN DE LOS GRUPOS DENOMINADOS "MAKÚ" POR AUTOR

1	Rivero	1736	16	Schultz	1959
2	Fernández de Botastilla	1758 / 64	17	Bocco	1965
3	Humboldt	1800	18	Goldman	1968
4	Nathier	1851	19	Wachal Dornstorf	1967
5	Cookson	1841	20	Munari	1969
6	Silva Acajón	1852	21	Trupp	1972
7	Cuervo	1894	22	Silverwood Copel	1972
8	Koch Grünberg	1906	23	Catchboat	1973
9	Swif y Isakson	1920	24	Field	1977
10	Isakson	1923	25	Reina	1985 / 89
11	Namuwendaki	1927	26	Popoban	1991
12	Wazari	1948	27	Jones	1991
13	Métrair	1948	28	Hiltschil	1993
14	Giaccone	1955	29	Morandegán	1993
15	Sarason	1955	30	Polta	1994



en los ámbitos lingüístico, etnográfico, económico y político; al mismo tiempo plantea algunas hipótesis que explican porqué se ha utilizado para designar a un conjunto de pueblos de diferentes tradiciones socio-culturales y familias lingüísticas.

Desde el siglo XVIII, el término "makú" ha sido usado en forma indiscriminada por viajeros, cronistas, funcionarios e investigadores para referirse a grupos de los cuales se capturaban personas para servir de esclavos y/o a grupos nómadas sin agricultura de las áreas interfluviales, algunos de los cuales pertenecen a la familia lingüística Makú-puinave y mantienen una relación de subordinación frente a sus vecinos ribereños sedentarios que los tratan como sus "sirvientes" (Correa 1987, Friedemann y Arocha 1985, Goldman 1968, Jackson 1983, Koch-Grünberg 1906, Métraux 1948, Milton 1984, Ortiz, F. 1986, Reichel Dussan 1987, Wallace 1992).

En el plano lingüístico, la familia Makú-puinave propuesta por Rivet y Tastevin en 1920 sigue vigente y se ha enriquecido con datos de investigaciones posteriores (Cabrera, Franky y Mahecha 1994, Cathcart 1979, Caudmont 1954, Girón 1995, Mahecha, Cabrera y Franky, en prensa, Mondragón 1991, Moore 1976, Ospina 1995, Pozzobon 1991, Reid 1979, Reina 1987 y 1990, Rivet, Kok y Tastevin 1925, Silverwood-Cope 1990, Tastevin 1923, Wirpsa y Mondragón 1988), que han permitido la identificación de siete pueblos y sus respectivos idiomas. Estos son: dow, hupɖa, juhup, kakua, n̄kak³, nadöb y puinave (véase mapa).

El kakua y el n̄kak son idiomas mutuamente inteligibles (Cabrera et al. 1994, Mondragón 1991, Reina 1988 y 1990, Wirpsa y Mondragón 1988), al igual que el juhup y el hupɖa (Pozzobon 1991). Sin embargo, estas dos posibles unidades no lo son entre sí, y ninguna de sus lenguas es inteligible con el puinave o el con el nadöb, aunque el hupɖa y juhup poseen gran similitud en fonos y estructura tonal con esta última (Reid 1979: 17). El dow tiene palabras y elementos gramaticales comunes con el juhup y con el hupɖa (Mattéi-Muller, Henley y Reid s.f.: 7).

Estos pueblos también han sido denominados o sus nombres escritos así:

3 Escribimos "n̄kak" aunque la transcripción fonética es [n̄kak] y la fonológica es /d̄kak/. Optamos por esta grafía en donde se mezcla lo fonético y lo fonológico porque es más cercana a nuestra lengua, pero conservando una vocal del idioma hablado por este pueblo indígena que no tiene ningún fono equivalente en el español. En la literatura existente también aparece como "nukak" o "nukak-makú". Torres (1994) transcribe Nukák.

- kakua como cacua (Cathcart 1973 y 1979, Tovar y Larrucea 1984), baramakú (Silverwood-Cope 1990, Salamand-Kuán 1996), kakwa o bara (Pozzobon 1991, Mattéi-Muller et al. s.f.); igualmente los llaman makú de Cubeo, makú de Guanano o makú de Desano (Cathcart 1973).
- hupdu como hupdu, hupdë, hupdĩ (Mattéi-Muller et al. s.f.), hüpde, übde, nehern (Giacone [1955] en Silverwood-Cope 1990, Reid 1979), hupdâ (Pozzobon 1991, Salamand-Kuán 1996), húbde, ubde-nehern (Ortiz, S.E. 1965), jupda (Moore 1976), hubde, hupda (Tovar y Larrucea 1984) o hupada (Pottier 1983); también se refieren a ellos como makú de Tucano (Tovar y Larrucea 1984).
- juhup como juhupde (Reina 1987), yohop (Silverwood-Cope 1990), yuhupdâ (Pozzobon 1991), yuhup, (Reid 1979, Salamand-Kuán 1996), yehupde (Mattéi-Muller et al. s.f.) o yahup (Pottier 1983).
- nadöb como nadëb, nadöpa (Munzel 1969, Ortiz, S.E. 1965, Tastevin 1923), anodöub (Natterer [1831] en Munzel 1969), nadöbö (Tastevin 1923), nadöbo (Biocca 1965), nadeb (Pozzobon 1991), nadëbë, guarua-tapuyo, xiriwai (Mattéi-Muller et al. s.f.), guariba (Métraux 1948, Tastevin 1923), guaripa (Tovar y Larrucea 1984) o kaborí (Giacone [1955] en Silverwood-Cope 1990; Munzel 1969; Schultz 1959).
- dow como dao, kamaa (Mattéi-Muller et al. s.f.), dóu (Ortiz, S.E. 1965), dou (Tovar y Larrucea 1984), kama, kamá, kamã (Munzel 1969) o kaman (Pozzobon 1991).

Otra forma de mencionar a los pueblos llamados "makú" consiste en indicar el nombre del caño o río en el cual se hizo contacto o se tuvieron noticias de su presencia. Aquí debemos aclarar que en algunas referencias sólo se señala que determinado grupo es "makú" y no se especifica su ubicación geográfica, su autodenominación y/o su filiación lingüística, lo cual dificulta su identificación (véase Tabla 1).

De los pueblos denominados "makú", sólo los n̄kak, kakua, juhup y hupdu tienen sus territorios o parte de ellos en la actual república de Colombia. Los tres últimos viven en asentamientos semisedentarios e incluso conforman comunidades mixtas en las que conviven con miembros de otros grupos "makú" o con indígenas ribereños (véase Tabla 2).

Ya investigadores como Munzel (1969), Biocca (1965), Triana (1985) y Reina (1987) han llamado la atención sobre la confusión etnográfica y lingüística que se presenta alrededor de los pueblos que fueron y/o son denominados como "makú", la cual en parte se debe a que la mayoría de los autores se basan principalmente en la información presentada por Biocca (1965), Cathcart (1973, 1979), Giaccone (1955 y 1969 en Silverwood-Cope 1990), Koch-Grünberg (1906), Munzel (1969), Reid (1979), Reina (1986), Rivet et al. (1925), Rivet y Tastevin (1920), Shultz (1959), Silverwood-Cope (1990)⁴ y Tastevin (1923).

Silverwood-Cope y Reid elaboraron monografías etnográficas sobre los kakua y los hupda respectivamente; a su vez Reina realizó estudios lingüísticos entre los juhup. A excepción de estos tres autores⁵, buena parte de la información publicada fue suministrada por indígenas ribereños, los cuales tienen una mirada peyorativa sobre los denominados "makú", que ha influido notoriamente en una descripción homogénea de los últimos. Refiriéndose a la imagen de los "makú" que se ha elaborado y difundido en distintas fuentes Munzel afirma que:

Debemos considerar también la posibilidad de que haya sido transformada por la interferencia de preconceptos en las informaciones sobre los makú, poco contactados directamente por etnógrafos. Sin poner en duda el carácter más arcaico de la cultura makú en comparación con la de sus vecinos, debemos observar el aspecto un tanto estereotipado de las descripciones y la extraña coincidencia con una imagen europea de salvajes bravos y feos (1969: 144).

Reina comparte esta opinión: "todos los grupos mencionados tienen denominaciones diferentes al término [makú]... En su mayoría las noticias de los makú, sus costumbres, formas de vida, etc, son referidas por terceros, a través de los indígenas TUKANO RIBEREÑOS" (1987: 6).

Por lo tanto, sin pretender alcanzar la profundidad de una investigación etnohistórica, intentaremos delinear el contexto temporal y socio-espacial en el cual ha sido empleado el término "makú" y como se ha ido transformando en un apelativo genérico que actualmente define a un conjunto socio-cultural y recalca la afinidad lingüística de las lenguas pertenecientes a la familia Makú-puinave.

4 La monografía de este autor, escrita en 1972, fue publicada en 1990.

5 Tenemos referencias de otros trabajos etnográficos y lingüísticos realizados en el Brasil, entre estos el de Jorge Pozzobon, "Parenté et demographie chez les indiens Maku." Thèse de doctorat, Université de Paris VII, 1991; y el de Helen Weir, "A negação e outros topicos da gramatica Nadëb." PhD dissertation, Universidad de Campinas, Brasil; 1984.

En algunos de los documentos de los siglos XVII, XVIII y XIX se emplean las palabras “maco” o “macas” y no “makú” propiamente, pero los contextos en que se usan nos permiten plantear que se trata de derivaciones del mismo término. Es así como, a mediados del siglo XIX, Wallace señala la existencia de grupos de “vida errante” en los bosques y sierras de la zona de los ríos Marié, Curicuriarí y Urubaxí a los que llama “macás” (1992: 393). En los dos primeros ríos están ubicados actualmente los dow y en el río Urubaxí los nadób. A su vez Useche señala que,

“La expresión *maco* es usada por las fuentes orinoquenses tanto para designar a aquellos indígenas sometidos a servidumbre, como a un grupo étnico específico. Con todo, este último sentido aparece más frecuentemente en los relatos de la segunda mitad del siglo XVIII. En la actualidad sobreviven alrededor de unos 60 indígenas en el territorio Federal Amazonas (Venezuela), quienes son visitados por los misioneros salesianos a cargo del Alto Orinoco (comunicación personal de su misionero padre M. Marcucci). Aunque en el presente trabajo no discutimos este tipo de problemas, tenemos la impresión que podría haber un nexo entre el nombre funcional —maco, esclavo— y el “etnónimo” con que las fuentes españolas se refieren al grupo” (1987: 164).

Compartimos con Useche la asociación del término “maco” con “esclavo”, pero no que este término corresponda a un etnónimo, porque ningún grupo se autodenomina con esta palabra⁶. Aunque actualmente algunos pueblos indígenas emplean “makú” para identificarse frente a los “blancos” y a otros indígenas que los llaman de esta manera, tal como es el caso de los juhup en el río Apaporis, área en la que se emplean como sinónimos “makú” o “makuje”.

Además las fuentes que Useche emplea se refieren a un área específica, el alto Orinoco, y es probable que los “maco” que menciona sea un grupo conocido como hoti⁷, ubicado entre los ríos Ventuari y Orinoco y que según

6 Munzel (1969) explica que un grupo del alto Uneiuxi se autodenomina con orgullo “makú”, pero que lo hace para manifestar su menor aculturación y mayor independencia; además señala que algunos grupos emplean como autodenominación “kama” y otros “nadób”, que ambas palabras significan “gente” y son usadas para referirse a los menos aculturados, también llamados “makú bravos”, reproduciendo en otra escala el esquema de discriminación de que son objeto por ser considerados “makú”.

7 “La autodenominación *hoti* se aplica a varios grupos indígenas que hasta el presente habían sido considerados como independientes entre sí: los chicanos o shikanas (a veces asimilados, erróneamente, a los orechicanos yabaranas de filiación caribe), y los yuanas o waruwarus de la zona del Parucito-Asita... pudo establecerse que los chicanos, yuanas y waruwarus constituyen en realidad un solo grupo con idénticas características culturales y lingüísticas” (Coppens 1975: 65). Este autor no precisa la filiación lingüística a la que hace referencia.

algunas clasificaciones pertenece a la familia lingüística Piaroa⁸ (Ortiz, S.E. 1965, Tovar y Larrucea 1984); Sin embargo, Mattéi-Muller, Henley y Reid mencionan a unos "mako" en los ríos Marieta y Ventuari cuya autodenominación sería hwïro o wirö y plantean la posibilidad de que "algunos Mako habrían venido del norte, desde las cabeceras de los ríos Paraguaza y Cuao, es decir relativamente cerca del territorio hodi" (s.f.: 26).

Por otra parte, preferimos emplear el término "esclavo"⁹ asociado a pueblos denominados "makú", sólo en contextos históricos específicos que están relacionados con la llegada al alto Orinoco de los españoles, holandeses, portugueses (comerciantes, misioneros, etc), las caucherías de fines de siglo XIX y principios del XX que afectaron el noroeste amazónico y, las caucherías de mitad de siglo XX que aprovecharon las rutas establecidas por los primeros caucheros.

Todos estos fenómenos históricos se caracterizaron por el empleo de mano de obra indígena en diversas labores y de manera forzada: servidumbre en poblados establecidos por los europeos, recolección de caucho e incluso como bien intercambiable por mercancías u otros objetos. También fueron "cazados" o capturados y transportados a otros lugares (Domínguez y Gómez 1994, Gómez, Lesmes y Rocha 1995, Koch-Grünberg 1906, Llanos y Pineda 1982, Pineda 1985, Useche 1987).

Sobre la semántica del término "makú" Giacone escribió que "el nombre 'Makú' quiere decir 'esclavo' en Nheengatu" (Searing 1980: 110). Taylor lo propone como "una palabra de las lenguas arawak del río Negro que significa *carente de habla*", "ma" es un privativo y "ku" significa idioma (citado en

8 "El nombre de este dialecto de la familia *Sáliva* lo escriben los lingüistas de diferentes maneras; Rivet, Castellvi y Mason usan *máku*; Loukotka, *mako* y Wilbert, *macó*. Preferimos la forma *máku* para evitar confusiones con el *makú* de la familia *Puinave*, el *mako*, dialecto *Kofán* y la familia *Máku*, de una sola lengua, descubierta por Koch-Grünberg en el río Auary" (Ortiz, S.E. 1965: 123). Civrieux (1992) los llama maku o makushi, que no deben confundirse con los makuxi, también llamados makushi o makuchi (Pottier 1983), pueblo de la familia lingüística Caribe que vive al extremo norte de Brasil y en la república de Guyana. Recientemente, Mattéi-Muller, Henley y Reid, basados en aspectos comunes de las estrategias socio-económicas y en comparaciones lexicales, exploran una posible proximidad entre los "hoti" y los pueblos denominados "makú" y proponen la siguiente relación genética, "proto-Makú/hodi: hodi - nukak\kakwa - hupdí\yuhup\kamaa - nadëb" (s.f.: 24); estos autores dudan sobre la pertenencia de los puinaves al conjunto socio-lingüístico en cuestión.

9 Puesto que, como lo plantea Pineda (1985), estos procesos se deben analizar teniendo en cuenta la existencia de otro tipo de relaciones interétnicas prehispánicas asociadas al trato de huérfanos y prisioneros de guerra.

Landaburu 1990). En achagua (lengua arawak) "ma" es un privativo y "ku" tío, es decir, "sin tíos" o "sin parientes" (Miguel Angel Meléndez, comunicación personal 1993) y que podríamos interpretar como personas pertenecientes a otros pueblos indígenas.

En curripaco (lengua arawak) el término *mákunai* "...se compone de la raíz común *ako* (palabra, voz) precedida del privativo "ma". *Mákunai* se traduce entonces como las "gentes sin palabra [habla]" (Journet 1988: 98). Este autor refiere que el término se interpreta de diferentes formas, una de ellas para designar a otros clanes curripaco considerados menores¹⁰. De otra parte, Codreau (1890) propone que los *makú* son "...los restos de un pueblo muy antiguo y original, reducidos a esclavos por tribus vencedoras Tarianas, Tucanos, Uananas y Banivas" (citado en Koch-Grünberg 1906: 878).

Lo anterior nos permite plantear que la palabra "makú" designaba a un conjunto de grupos que no hablaban lenguas pertenecientes a la familia lingüística Arawak (ni Tucano oriental), que posiblemente fueron vencidos militarmente o que por lo menos tuvieron confrontaciones con grupos de habla arawak, en las cuales algunos de sus miembros o grupos completos eran tomados como "prisioneros de guerra". Este hecho puede estar relacionado con la propuesta de Meléndez que referencia la palabra "makú" como "sin parientes", es decir se trataba de huérfanos, inicialmente capturados en las guerras¹¹.

La tradición oral de los curripaco señala que los *makú* del Vaupés, en el siglo XIX eran víctimas de sus represalias por diversas causas; así mismo, que algunos clanes curripaco son descendientes de prisioneros de guerra provenientes del Vaupés (Journet 1988).

10 Según Journet, los curripaco emplean el término "mákunai" para referirse a: "1) un número indefinido de grupos, que se supone viven al sur del Vaupés y en su valle alto, a los cuales los curripaco atribuyen prácticas de brujería, responsables de enfermedades que afectan a sus niños pequeños. A veces de manera descuidada, los curripaco designan el conjunto de los habitantes del Vaupés como *mákunai*, 2) grupos localizados en el alto valle del Inirida, desconocidos hasta este día, 3) ciertos grupos de Guahibo nómadas, localizados aproximadamente al norte del Guaviare los cuales igualmente tienen reputación como practicantes de brujería vengativa. 4) ciertos grupos Piaroa del Orinoco que son calificados como *mákunai* al igual que el conjunto de los "Waika" (o Yanomami) del alto Orinoco, y finalmente esos pequeños grupos familiares que se suponen viven en el aislamiento total, en la zona interfluvial que separa el río Isana del Cuyari, en pleno territorio curripaco" (1988: 96-97).

11 "Estos prisioneros eran incorporados a los respectivos grupos domésticos de los guerreros vencedores y, eventualmente un buen porcentaje de aquellos adquirirían filiación total en el grupo captor a través de matrimonios interétnicos" (Arvello-Jiménez et al. 1989: 158). Véase también Llanos y Pineda (1982) y Pineda (1985).

Esta denominación genérica se extendió en el Noroeste Amazónico entre pueblos de distintas familias lingüísticas que poseen sus propias denominaciones para los pueblos llamados "makú", la mayoría peyorativas (véase Tabla 3); fue empleada para referirse a aquellos grupos que no hablaban su lengua (o alguna emparentada) y fueron tomados como "servidumbre" o como "esclavos" con ocasión de la llegada de los comerciantes europeos.

Así se explica parcialmente porqué en distintos documentos aparecen referencias de distintos pueblos como "macos", "macas" o "makú", los cuales no están emparentados lingüísticamente, tienen tradiciones culturales disímiles y se ubican en el noroeste amazónico, en las actuales repúblicas de Brasil, Colombia y Venezuela. Entre ellos están los yanomami, makuna, hoti, kofán, achagua, guahibo y piaroa, además de los pertenecientes a la familia lingüística Makú-puinave (véase Tabla 1). Eso sin contar aquellos que se extinguieron con la llegada de los españoles o que fueron asimilados por grupos arawak y tukano y de los cuales no se tiene mayor información.

LOS HABITANTES MÁS ANTIGUOS DEL NOROESTE AMAZÓNICO...

Los pueblos denominados "makú" han sido considerados como los más antiguos habitantes del noroeste amazónico (Koch-Grünberg 1906, Métraux 1948, Nimuendajú 1950), planteamiento apoyado en evidencias lingüísticas, históricas y etnológicas. Según Métraux, "los makú del Río Negro son generalmente considerados los últimos representantes de unas gentes antiguas, que ocuparon vastas áreas de la cuenca amazónica antes que fueran exterminadas o asimiladas por los Caribe, Arawak y Tukano, quienes tenían una cultura más avanzada basada en la agricultura" (1948: 865). Por su parte Koch-Grünberg plantea las rutas de invasiones arawak y tukano así:

"Los nombres de los ríos de toda esta región, terminados en ri, muestran que al principio vinieron arawaks desde el norte y el noreste, seguramente del territorio entre el Orinoco y el río Negro y que marcharon al Sur hasta el Yapurá [río Caquetá, en Brasil]. Aquí hallaron una población nómada primitiva makú que en parte fue destruida y en parte esclavizada, mientras otros huyeron. Luego vinieron del Occidente y del Suroeste los Tukano, tribus fuertes y rudimentarias que penetraron en forma de cuña entre el Caiary-Vaupés y el río Negro, entre los arawak, que huyeron al Norte o al Sur o fueron asimilados como en el caso de los Hölöua y los Baniwa del Querary" (Pineda y Guhl 1945: 183).

Nimuendajú (1950) confirma estas rutas de migración. Otra referencia ratifica la presencia de pueblos denominados "makú" sobre el Vaupés, antes de la llegada de los arawak:

"En la lengua de los Arara-tapuya y de los Kadáu-puritãna, el río Vaupés se llama *Ukayali*; en las de los Huhúdeni, se dice *Ukávári* (las tres son del grupo Arawak). Podría, tal vez, derivar de *U(ni)*, agua río, y *Kawale* (en Kadaú-puritãna) o *Kawáeri* (en hihúdeni), viento. Y entre tanto ninguno de los viejos de las varias tribus Arawak de los ríos Içana y Aiari, que pudimos consultar, sabían indicar el significado del término *Caiarl* o *Ucaiarl*. Como tampoco lo sabían los de las otras tribus que habitan el Vaupés. Todos estos designan el Vaupés por "*Dya Poxsa*", río de los Makú (?). Esta designación podría inducir a pensar que los Makú (*Puxsá*) fueron los primeros habitantes de sus márgenes, y después, por presión de las invasiones *Arawak* y *Tukano* se internaron en los bosques adyacentes, desde los alrededores de San Gabriel hasta los raudales de Jandú y Carurú (en el río Vaupés)" (Bruzzi Alves da Silva 1962: 10).

Lathrap (1968) argumenta que las evidencias arqueológicas, sólidas pero fragmentadas, y las evidencias lingüísticas indican que la cuenca del Amazonas nunca fue penetrada tempranamente por gentes cazadoras-recolectoras, sólo por agricultores; de acuerdo con esto, las tribus ribereñas fueron las primeras colonizadoras de las riberas inundables del Amazonas; posteriormente su población creció y se extendieron, emigrando en todas las direcciones desde un centro demográfico. También señala que los cazadores de las áreas interfluviales del norte y oeste amazónico fueron en otro tiempo gentes que ocuparon ambientes ribereños más favorables y que por presiones de subsecuentes migraciones a las áreas inundables del Amazonas tuvieron que abandonarlas.

Reid señala que esta hipótesis es poco satisfactoria, en tanto no aclare por qué las primeras migraciones ocurrieron entre el 9000 A.C. y el 2500 A.C. y, además, porque se plantea,

"...erróneamente que todos los miembros de las culturas desarrolladas en el bosque tropical practican agricultura en las zonas inundables, cuando de hecho son pocos los que lo hacen. Su afirmación *a priori* de que la subsistencia en ambientes ribereños es mejor que la subsistencia en el medio ambiente selvático es una pregunta abierta, mientras su caracterización de estos grupos del bosque como "los restos de sociedades agricultoras desarrolladas, forzadas a entrar en un medio ambiente impropio a los patrones de economía

básica”, representa una falta de familiaridad con las etnografías de estos grupos” (Reid 1979: 20).

La propuesta de Lathrap se contrapone a la opinión de los hupdá de los bara sobre la adquisición de sus conocimientos hortícolas, pues ellos dicen que son recientes y que antes no los tenían (Reid 1979, Silverwood-Cope 1990). Según Reid:

“Los hupdá dicen que ellos son originarios del este, río abajo, y fueron los primeros en entrar al área, viajando a pie a través del bosque. Dicen que en esos tiempos no tenían agricultura, y subsistían enteramente de la caza y recolección. Los hupdá trazan esta jornada ancestral desde el Amazonas pero los bara-makú sostienen que ellos vienen del Noreste, de la dirección del Orinoco, y que ellos no tenían agricultura hasta hace unos cien años atrás. Los indios ribereños nombran su punto de origen como “Manao”, en las bocas del Río Negro, y trazan su jornada ancestral subiendo el río por canoa. Tenían conocimientos de la agricultura y de las técnicas complejas empleadas en el procesamiento de yuca brava, y descubrieron a los makú viviendo en los bosques cuando arribaron a la región en el Vaupés... Las opiniones de los indios hasta hoy confirman la idea de que los makú fueron los primeros ocupantes del área y verdaderos cazadores-recolectores en otro tiempo...” (Reid 1979: 21).

Por su parte, los nkak afirman haber tenido, varias generaciones atrás, huertos más amplios que los actuales y que desaparecieron por razones que aún desconocemos; además, explican que como fruto del contacto con la sociedad nacional murieron muchas personas de su pueblo y que por esto perdieron algunas semillas¹².

Hoy en día están recuperando algunas de éstas a través de los misioneros y de los colonos. En su lengua se encuentran palabras que permiten inferir el intercambio de conocimientos y especies cultivadas con otros pueblos, como /kadã?/ “maíz” de origen Arawak, /bēdē?/ “caña de azúcar” de origen Cubeo; el chontaduro era llamado por los antepasados de los nkak como /+rɛ/, término similar al empleado por los actuales tukano (Antonio Guzmán, comunicación personal 1995).

12 Esto se explica por el ritual funerario que implica eliminar todas las pertenencias del difunto, incluidos sus sembrados; los nkak afirman que solo las palmas de chontaduro no se talan, aunque observamos que las plantas de achote y los totumos tampoco se destruyen (Cabrera et al. 1994: 422-425). Véase también Franky, Mahecha y Cabrera 1994).

Sobre su origen, los n̄kak afirman que son gente del nivel inferior del mundo y que la primera gente salió por un hueco, que algunos ubican más abajo de Mitú (Cabrera et al. 1994:140-141). Este aspecto corrobora la cercanía cultural de los n̄kak y los kakua, aunque nos llaman la atención las discrepancias de criterios sobre la adquisición de prácticas agrícolas que tienen estos dos pueblos.

Por otro lado es de anotar que los resultados de investigaciones arqueológicas en la Amazonia colombiana, en el medio río Caquetá evidencian una ocupación antigua de grupos humanos cazadores recolectores, la cual fue fechada entre el 9000 y el 9300 A.P. (Cavelier et al. 1995: 29). Estos datos contrastan con los planteamientos de Lathrap (1968) e indican una colonización temprana del bosque húmedo tropical por parte de sociedades no agrícolas.

Sobre este tema, la hipótesis de Zucchi (1989) combina datos arqueológicos, lingüísticos, históricos y de tradición oral y propone que entre los años 4200 y 3800 A.P. hubo una incursión de hablantes de proto-maipure (considerado como proto-arawak) en la cuenca del Río Negro, donde luego se dividieron en varios grupos. Uno de estos ocupó el río Isana y sus afluentes, la migración de estos sibs está documentada en la tradición oral de los piapoco, que señala al raudal del Hipaná como su sitio de emergencia, en el siguiente orden mitológico: "1. Unainuma, 2. Mauiliene (originalmente makú), 3. Molu dakenai (actualmente extintos), 4. Hohodene, 5. Adzanene, 6. el hermano menor de los Adzanene y 7. otros hermanos menores" (Wright en Zucchi 1989: 124). Según la autora.

"La historia oral de los Piapoco también refiere que una vez ocurrido el desprendimiento del sib primigenio en el Ayarí, sus integrantes emprendieron un largo camino migratorio. Desde este río pasaron al Vaupés y lo remontaron hasta las cabeceras, y luego siguiendo un camino del Kuwai, pasaron al Alto Guaviare en donde permanecieron un tiempo. (Zucchi 1989: 124).

Posteriormente otros grupos migraron hacia el río Uva, en el Departamento del Meta y luego hasta el alto Orinoco. Nos llama la atención que se señala una migración de grupos arawak que cruza una extensión importante de los territorios de pueblos denominados "makú" sin que se haga mayor mención sobre ellos, así como que los piapoco planteen que mitológicamente, algunos de sus sib fueran originalmente "makú", es decir que probablemente no hablaban su lengua y que posiblemente fueron asimilados como los Hohodene (Nimuendajú 1950).

En conclusión, las evidencias sugieren que los ancestros de algunos pueblos “makú” fueron los primeros pobladores del área; establecer si eran cazadores-recolectores, la fecha de su llegada y, si desconocían o no la agricultura depende en gran parte de ampliar y confrontar las evidencias arqueológicas y lingüísticas y la tradición oral de estos grupos. Es de señalar que en la actualidad todos los pueblos denominados makú tienen prácticas agrícolas, aunque sólo los n̄kak¹³ mantienen sus patrones territoriales nomádicos, con una alta movilidad. Los hoti se encuentran en una situación similar (Reid, comunicación personal 1993).

LOS “MAKÚ”: SIRVIENTES Y ESCLAVOS

Desde el siglo XVII se encuentran referencias sobre los “macos” término genérico que, como ya hemos mencionado, hacía referencia a los huérfanos que se intercambiaban con grupos caribe, que a su vez comerciaban con europeos. Es posible que dentro de estos “macos” se encontraran ancestros de los pueblos denominados actualmente como “makú”, pero también se incluían otros grupos tratados como esclavos y servidumbre, que además no hablaban la lengua de sus captores y que posiblemente eran prisioneros de guerra.

En el alto Orinoco se menciona que poitos e itotos eran esclavos macos en el siglo XVII. A su vez grupos piaroas y guahibos eran considerados de igual forma. Sobre los achaguas el padre Rivero señala que:

“...apenas había mestizo en los llanos, por pobre que fuese que no sirviera de macos Achaguas, y se consideraban más ricos los que tenían mayor número de ellos a su servicio... era tanto el desorden que no solamente se cautivaban estos macos para servirse de ellos, sino para venderlos a otros, y hacían sacos muy cuantiosos para proveer el reino como es notorio” (1956: 33).

Los comerciantes europeos promovieron la captura de macos y su comercio; al respecto se menciona que “los españoles demasiado dependientes del servicio personal del indígena, estimulan el tráfico de ‘macos’, (poitos, itotos, esclavos)” (ANC, Col. C. I, t 39, fl 906 en Useche 1987: 100). Estos “no solo usaron los ‘macos’ en oficios domésticos en las sementeras y sobre todo como remeros en el Orinoco. También los usaron como

13 Cada grupo local n̄kak construye aproximadamente 68,64 campamentos al año, con una ocupación por campamento de 5.31 días y con una distancia recorrida en promedio de 6.9 kilómetros entre cada uno de ellos (Franky, Cabrera y Mahecha 1995).

'moneda' para obtener mercaderías europeas del contrabando atlántico (Useche 1987: 100).

Al parecer la tradición del intercambio de huérfanos tiene raíces prehispánicas, siendo los grupos caribe reconocidos por ello (Gumilla 1963, Rivero 1956). Y si se tiene en cuenta la referencia de Meléndez, sobre el significado del término "makú" como "sin pariente" o como gente que ha sido aislada de su grupo, se explica el empleo del término en ese sentido: bien porque fueron vencidos militarmente o porque, durante los siglos XVII y XVIII, fueron capturados por otros indígenas, con ocasión de las guerras que desataron los europeos en el área, para conseguir mano de obra entre los nativos.

A la postre esta situación llevó a que la tradición de emplear a los huérfanos como servidumbre o como objeto de intercambio en forma similar a lo que los cronistas denominan "rescate"¹⁴, se convirtiera en una cadena de enfrentamientos entre distintos grupos, aquellos que pretendían capturar esclavos y quienes se resistían a ser esclavizados o sometidos en tanto que, "los comerciantes blancos incitaron a los diferentes grupos indígenas a hacer la guerra entre ellos con el propósito de obtener esclavos para traficar" (Hugh-Jones 1981: 33).

Consideramos que es en este contexto histórico donde el término "maco" adquiere la connotación de esclavo, y se acentúa con los períodos de mayor auge de las economías extractivas, como la explotación del caucho, cuando se reactivan fenómenos de "esclavización" de grupos indígenas por otros indígenas y, de estos últimos, por comerciantes colombianos y peruanos en el Vaupés y el Caquetá (véase Pineda 1985, Hugh-Jones 1981).

Herndon y Métraux, (citados en Munzel 1969), y Hugh-Jones (1981) coinciden en plantear que estos fenómenos históricos afectaron los patrones económicos y socio-políticos de algunos pueblos denominados "makú". "Herndon explica la vida nómada y guerrera de los makú como resultado de las cacerías de esclavos de que fueron víctimas" (Munzel 1969: 143). Métraux procura explicar la diferencia en la cultura material entre los "makú

14 El rescate es "la operación mediante la cual se canjeaba con los indígenas mercaderías europeas por esclavos y productos de la tierra. Fue la forma habitual no sangrienta (ya que es imposible hablar de pacífica) de comercio en la época" (Useche 1987: 42).

bravos” y los “makús mansos” como la decadencia resultante del contacto de los segundos con los blancos, en tanto que los “makú bravos” han tenido menos contacto y conservan mayor número de objetos (Munzel 1969: 143).

También se plantea que uno de los efectos de las caucherías fue estimular “luchas entre las tribus para conseguir esclavos para traficar y, en particular transformó el rol tradicional de Makú que pasó de ser un ser inferior a ser un esclavo vendible que podía ser capturado” (Hugh-Jones 1981: 36). Koch-Grünberg describe a los “makú”,

“Como odiados por sus vecinos que son tribus sedentarias más avanzadas, son seguidos como animales, deben trabajarles como esclavos en sus casas y en el campo, son vendibles a los europeos y blancos, hacen trueques con ellos, los intercambian por armas y productos a los comerciantes blancos” (1906: 877).

Este autor recorrió la región en pleno auge de las caucherías y recopiló parte de los vocabularios que le permitieron a Rivet y Tastevin (1920) plantear la existencia de la familia lingüística Makú-puinave. Goldman (1968) señala que los denominados “makú” han sido sirvientes o “esclavos” de la mayoría de los pueblos de las familias lingüísticas tukano y arawak de la región. Reichel-Dolmatoff señala al respecto, “todas las tribus vecinas consideran a los Makú como verdaderos esclavos que les ‘deben servicios’ y los Makú parece que aceptan este papel... Sin embargo, sólo los Desana, Tukano y Tariana ‘tienen makú’, es decir, consideran tener el derecho de usar sus servicios” (1986: 44).

No obstante, los dos últimos autores no observaron “esclavos makú” como tal en los grupos mencionados para la época en que realizaron su trabajo de campo y ellos mismos ponen en tela de juicio el que los grupos denominados “makú” sean realmente sirvientes de los otros grupos. Al respecto señala Goldman:

“Parecería que, lejos de ser esclavos, había una relación simbiótica entre estas personas bastante toscas y no agrícolas, que no tenían aldeas o casas permanentes de su propiedad, y los cubeo. Estos no dan importancia a las ventajas económicas que significaban para ellos los *borówa* [“makú”], excepto que ayudaban en todos los quehaceres. En cualquier caso, ningún cubeo fue relevado de cualquiera de sus tareas normales debido a la presencia de los *borówa*” (1968: 139).

"Mi propia información sobre los "esclavos" makú es sólo de oídas, ya que hasta donde pude saber, todos los sibs cubeo de Cuduiari habían renunciado al sometimiento de los *borówa*" (1968: 140).

Reichel-Dolmatoff hace la siguiente acotación sobre los grupos denominados "makú": "Algunos sin embargo son del todo independientes y viven aún apartados en las selvas, siendo considerados como 'malos' y antropófagos, pero la mayoría existe en simbiosis cultural con las tribus sedentarias" (1986: 44).

Silverwood-Cope (1990) y Reid (1979) señalan que los bara y los hupda fueron reclutados por indígenas ribereños, aprovechando los servicios tradicionales de los "makú", para trabajar para los caucheros a principio y mitad de este siglo, es decir durante el auge de este tipo de economía extractiva¹⁵. No obstante, estos mismos autores y Jackson (1983) señalan que en la actualidad no hay evidencias suficientes para hablar de una servidumbre forzada o voluntaria de los grupos denominados "makú" frente a grupos ribereños, aunque se presenta una relación de intercambio de bienes y servicios entre ambas partes.

Las características de los intercambios que se dan entre un grupo ribereño sedentario y un grupo denominado "makú" no son propiamente las de una servidumbre obligada, pues los segundos no hacen nada que no quieran y en cualquier momento se pueden marchar del asentamiento en donde laboran. Además intercambian objetos manufacturados como canastos, una sustancia alucinógena en forma de polvo, curare, carne moqueada, frutos silvestres, resinas de árbol y otros objetos de carácter ritual como plumas, dientes de monos, pecaríes y jaguares por productos de los huertos como yuca, ají, coca, tabaco y productos occidentales como machetes, chaquiras y ropa (Silverwood-Cope 1990, Reid 1979).

Entre las labores que prestan los hombres "makú" a sus vecinos tukano están los trabajos en el huerto, mantener el fuego de la casa encendido toda la noche y colaborarle al "patrón" tukano en diversos oficios domésticos; las mujeres ayudan en la elaboración del cazabe, acarreo de agua y en partir leña, pero las mujeres tukano no dejan de hacerlo por la presencia de las mujeres "makú" (Jackson 1983).

15 Según Reid (1979) los hupda se internaron en el centro del área interfluvial de su territorio para protegerse de los abusos de los caucheros, a principios de este siglo, y no fueron afectados mayormente con el repunte de la bonanza cauchera en los años cuarenta del presente siglo.

Al respecto Buchillet (s.f.) anota que la relación entre estos dos tipos de sociedades se ha considerado como de patrón-esclavo, pero dada la independencia de los makú y su nomadismo se debe interpretar en términos de trueque económico: trabajo, productos del bosque y canastos por comida y productos adquiridos por los tukano a los blancos. Este intercambio parece desigual para los makú, pero ellos aceptan la ganancia temporal que obtienen y podría pensarse que obtienen beneficios en otros dos planos: el miedo que les pueden inspirar a los tukano y el aprendizaje de saberes técnicos, cosmológicos o terapéuticos.

No obstante, en la mitología tukano (Jackson 1983) y en la tradición de los cubeo (Goldman 1968) los pueblos denominados "makú" aparecen como los últimos en llegar o descender de la anaconda celeste en el mito de la creación, y además como a quienes no se les dio agricultura, sólo "la cerbatana y un canasto" (Reichel-Dolmatoff 1986: 53), elementos con los que se identifican como especialistas dentro de la compleja red de intercambios de productos entre distintos grupos en el Vaupés (Searing 1980). Goldman también señala:

"...Un subsib de los *bahúkiwa* que también es conocido por la connotación derogatoria de *mánapwánwa* (gente que se arrastra) o *mánawa*. De acuerdo a las tradiciones, no fueron cubeo, sino un grupo nómada, quizás macú, que había llegado al Cuduiari por tierra y cuyo sitio de emergencia fue el Querari *mirí*, pequeño tributario del Cuduiari. Los *bahúkiwa* los adoptaron y les dieron nombres personales de su propia genealogía del sib" (1968:132).

"Existe una tradición de origen que dice que los *borówa* fueron los últimos en emerger de Uaracapurí y que por esta razón se les mantuvo como sirvientes de los otros" (1968: 139).

El hecho de ser señalados como "gente que se arrastra" está relacionado con que los pueblos denominados "makú" siempre han sido descritos desplazándose a pie y sin canoas (Koch-Grünberg 1906, Jackson 1983).

Hugh-Jones (1979) señala que entre los barasana los sibs con el status más bajo en el orden jerárquico son señalados como "los encendedores de cigarros" (así mismo son considerados por los curripaco, Juan Manuel Castellanos, comunicación personal 1994), en forma análoga al rol de

sirviente de los pueblos denominados "makú", que otorgan otros grupos tukano del Vaupés¹⁶.

Munzel (1969) menciona que en el sistema jerárquico que abarca las tribus del medio y alto río Negro, los pueblos denominados "makú" ocupan la posición inferior. Por su parte Jackson (1983) plantea que el bajo status de los pueblos denominados "makú" es real y está justificado mitológicamente al ser asociados con la última gente que llegó en la canoa de la anaconda.

Como ya mencionamos, los ancestros de los pueblos denominados "makú" parecen ser los primeros pobladores del área y podemos considerar que la confrontación de la mitología de los grupos tukano y arawak y la tradición oral de estos pueblos tiene que ver con la justificación de hechos históricos, tales como la asimilación de grupos "vencidos militarmente" en las distintas "invasiones" caribe, arawak y tukano. Se conocen diversos ejemplos de esta situación como el de los kaua o kawa-tapuyo —población mayor del Aiary— que emigraron del Querary, donde fueron invadidos por un grupo Tukano y adoptaron su lengua y costumbres; allí tuvieron relaciones con los Siusi Arawak y en 1903 sólo la población anciana hablaba el Kobeua (tukano) ya que los jóvenes hablaban arawak (Koch-Grünberg en Pineda y Guhl 1945: 178).

Otros grupos que no fueron asimilados y que afrontaron las épocas de auge de comerciantes europeos y caucheros se refugiaron en el bosque o buscaron protección con grupos aislados ribereños y lograron mantener una relativa independencia, como los n̄kak (Cabrera et al. 1994, Mondragón 1991), los hupda (Reid 1979) o los hurumi (Matallana y Schackt, 1991), estos últimos ubicados entre el río Yari y el río Apaporis. El hecho de ser grupos hostiles o renuentes a hacer contacto con los "blancos" u otros indígenas ribereños ha sido parte de la caracterización estereotipada de los pueblos denominados "makú".

Otro aspecto que se menciona para caracterizar la relación de subordinación de los makú, es que sus mujeres son objeto sexual de sus vecinos, indígenas ribereños (Koch-Grünberg 1906, Métraux 1948, Biocca 1965). Sin embargo, esta situación se encuentra asociada a descripciones de terceros que consideran a estos pueblos como sus sirvientes y aunque se

16 Hugh-Jones (1979) señala que los barasana no tenían relaciones con pueblos denominados "makú", por lo menos no durante la realización de su trabajo de campo.

presenten relaciones sexuales se deben considerar los contextos históricos en que estos servicios eran impuestos a las mujeres "makú".

Cabe anotar que las relaciones matrimoniales entre mujeres "makú" y hombres tukano son escasas y aún más extrañas las de hombres "makú" y mujeres tukano. Lo cual tiene que ver con el hecho de que la mayoría de los pueblos llamados "makú" son endógamos y no tienen relaciones de intercambio matrimonial con los grupos tukano, en parte porque estos últimos consideran inferiores a los primeros (Silverwood-Cope 1990). Al respecto señala Gómez: "que la diversidad lingüística deba compaginarse con el sistema matrimonial es una convicción tan profundamente anclada en la conciencia de los Tucano que, según su punto de vista, las sociedades que la ignoran son incestuosas" (1986: 22); una situación similar se reporta en las relaciones entre los mákunai y los curripaco (Journet 1988).

Así mismo, las relaciones interétnicas con sus vecinos ribereños se establecen en la lengua de estos últimos, recalando en otra forma su status subordinado. Sin embargo, se encuentran referencias que permiten plantear que las relaciones entre los pueblos denominados "makú" y los pertenecientes a las familias lingüísticas arawak y tukano no fueron siempre de subordinación, incluso Jackson (1983) plantea que los tukano reconocen que grupos "makú" fueron sus aliados militares en épocas antiguas. También se conoce una alianza, en 1767, entre varios grupos incluidos los "makú", para defenderse de los españoles, señalando que:

"La ocupación de parte de su territorio y la vida de pueblo a la cual fueron sometidos llegó a su fin mediante una rebelión Ye'cuana para la cual reclutaron aliados en tribus vecinas: los Macu, los Yabarana y los Wikiari de los Ríos Ventuari y Merevari por lo que los españoles se vieron forzados a retirarse hacia Angostura" (Arvello-Jiménez 1992: 14).

Otros documentos permiten inferir que pueblos denominados "maku" tenían un rol específico asociado al intercambio de ciertos productos en el área, aprovechando su característica de nómadas que se desplazaban en las áreas interfluviales. El siguiente texto confirma lo expuesto:

"Los *macos* contactados por Bobadilla eran una "capitanía" que al parecer entraba en relación con los españoles por primera vez, puesto que con los

holandeses ya habían trabado contacto en calidad de esclavos de los comerciantes caribes del Caura. Habían acudido al Unitamoni y al Padamo a “hacer feria” con los maquiritares. La fuente los describe como de pequeña estatura, habitantes de sabana y destacados en la fabricación de curare, cerbatanas y canastos de bejuco (Bobadilla 1908, 324). Al irrumpir los españoles en la aldea maquiritare, encontraron “gran música de trompas y oboes que lo tañían los indios macos que habían venido a hacer feria” (Bobadilla. 1964, 391) (Useche 1987: 164).

A su vez se menciona que los makú:

“...Localizados en el Auari central, afluente de izquierda del alto Uraricuera. Son nómades y buenos comerciantes. Nada tienen que ver con las numerosas hordas de las regiones del Río Negro, ni con los Maku de la ribera derecha del bajo Ventuari y del Orinoco Central” (Koch-Grünberg en Pineda y Guhl 1945: 181).

También se ha considerado que los “makú” son especialistas en fabricar cerbatanas, veneno curare y canastos. Todos los grupos canjean con ellos el veneno curare que consideran como el mejor para la cacería (Bruzzi da Silva 1962, Searing 1980, Hugh-Jones 1981).

Según Reichel-Dolmatoff (1986: 44). “... los Desana designan a los Makú como *nixi-maxsa*, gente que pide, dependientes, y los Makú se llaman a sí mismos *nixisóri-maxsa*, proveedores, para recalcar su status”. Sin embargo, es importante llamar la atención sobre el término “proveedores”; si la traducción de este autor es precisa, no “recalca” su status bajo, por el contrario, permite entrever una forma de relación basada en el intercambio de bienes y servicios.

Se señala además otro tipo de relaciones entre pueblos denominados “makú” y pueblos ribereños como el intercambio de conocimientos chamanísticos, pues son temidos y respetados por sus conocimientos en este campo (Koch-Grünberg 1906, Goldman 1968, Journet 1988, Silverwood-Cope 1990). Cabe anotar que esta relación de “simbiosis” o de intercambio de productos y conocimientos se presenta entre otros grupos nómadas y sedentarios, como entre los achagua y los chiricoa-guahibo (Morey y Morey 1975, Ortiz, F. 1986) y entre los ye’kuana y los guaharibo (Arvello-Jiménez 1992).

Este tipo de intercambios entre distintos grupos del área, bien documentado por Morey y Morey (1975) para los llanos y Arvello-Jiménez et al.

(1989) para el área del Orinoco¹⁷, probablemente se vio afectado con ocasión de la llegada de los europeos y criollos quienes alteraron profundamente las relaciones socio-políticas, económicas (Hugh-Jones 1981) y territoriales de estos grupos causando enfrentamientos entre distintos grupos, disminución considerable de la población, así como movimientos poblacionales de desplazamiento buscando huir y refugiarse en áreas alejadas de los "blancos". También se dieron cambios en los patrones de subsistencia como la sedentarización de grupos indígenas alrededor de poblados, alterando las relaciones entre los grupos del área interfluvial y los grupos ribereños, como lo señalan Arvello-Jiménez et al.:

"De allí que las poblaciones de la parte ribereña y de la interfluvial que hasta el siglo XVIII estaban conectadas por un flujo horizontal de bienes y servicios desde entonces estén unidas por un flujo vertical que tiene su origen en el valor diferencial con que desde entonces se tasan los productos indígenas frente a los productos de manufactura europea y/o criolla" (1989: 163).

El status de los pueblos denominados "makú"—quienes en otro tiempo se ocupaban del intercambio de productos entre distintos grupos— se fue transformando con la estratificación social producida por la subordinación económica, debido a que ellos dependían de los grupos ribereños para acceder a los objetos que traían los europeos: Se interrumpió así el flujo de información y bienes tradicionales entre ambas parte, y fueron tomados como sirvientes y esclavos, en contextos históricos específicos como ya mencionamos. Posteriormente con la decadencia de las caucherías algunos grupos recuperaron su independencia y se volvieron a articular como sociedades en procesos de reestructuración étnica.

Desde hace varios años, grupos juhup, ubicados en ambas márgenes del río Apaporis en la zona fronteriza con el Brasil, viven en asentamientos semisedentarios independientes de los grupos ribereños con los que siguen teniendo relaciones de intercambio (tukano en Parí Cachoeira, y tanimuka, letuama y makuna, en los ríos Caquetá y Apaporis); realizan además intercambios con los colonos, colombianos y brasileros, y otros indígenas de la zona.

17 "Dada la variedad de microambientes existentes, los guahibo y sus vecinos (principalmente los achagua) crearon mecanismos de cooperación y reciprocidad que permitían aprovechar conjuntamente esos microambientes con otros grupos culturalmente diferentes. Así se superaba el problema de la competencia por recursos escasos y aún las limitaciones políticas" (Arvello-Jiménez et al. 1989: 160).

Por su parte los *n̄kak* no reconocen el apelativo de "makú", ni de indios o indígenas y han permanecido aislados de sus vecinos ribereños, guayabero, guahibo y sikuaní al norte, y puinave al sureste. Hasta hace siete años tenían confrontaciones esporádicas con los colonos y aunque se conocen parcialmente las razones de su aislamiento y su pasado en general, actualmente no prestan ningún tipo de servicio a sus vecinos indígenas ribereños y sólo algunos grupos locales *n̄kak* hacen visitas esporádicas a los asentamientos guayabero y sikuaní, en la margen sur del río Guaviare. Sus relaciones de intercambio se dan principalmente con los misioneros de Nuevas Tribus y con los colonos.

Luego de más de una década de contactos permanentes con la sociedad nacional brasileña, los *dow* se están recuperando de la baja demográfica que causaron estos contactos, aunque viven en asentamientos sedentarios y presentan altos índices de alcoholismo y de prostitución (Reid, comunicación personal, 1994). Por el momento, no tenemos mayor información sobre la relación actual entre los hoti, los *nadób* y sus respectivos vecinos.

Si bien actualmente no se presentan relaciones de servidumbre, no se puede negar que aún se mantiene la marginación por parte de los indígenas ribereños con quienes se relacionan y también de los "blancos" con quienes comparten sus territorios. Y tanto los *juhup* como los *kakua* en el Vaupés son discriminados por las organizaciones indígenas regionales¹⁸. De esta forma afrontan una doble discriminación, la de los "blancos" y la de los propios indígenas ribereños. Silverwood-Cope señala al respecto:

"En todos sus contactos con los hombres blancos, los Makú han sido abordados en el papel que les han asignado los indios Tukano ribereños. No solamente los caucheros, también los misioneros católicos y protestantes y todos los etnógrafos, cuyos trabajos están publicados, todos de maneras diferentes, adoptaron actitudes de los indios ribereños en su trabajo con los Makú" (1990: 27).

A lo anterior se suma el hecho de que los distintos pueblos "makú" han tenido procesos históricos disímiles (incluso entre grupos que hablan la misma lengua) y la ubicación geográfica ha jugado un papel determinante en ello.

18 Aunque la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) ha mostrado un especial interés por defender los derechos de los *n̄kak*.

En primera instancia, podemos afirmar que los grados de acercamientos con misioneros (católicos o protestantes), comerciantes (portugueses, holandeses, españoles, etc), colonos, narcotraficantes, mineros, instituciones estatales y privadas, investigadores o grupos armados no han tenido la misma intensidad y cada uno se ha relacionado con sectores específicos de la sociedad nacional venezolana, brasileña y colombiana. En segundo lugar, se relacionan con distintos pueblos ribereños (makuna, desana, barasano, cubeo y otros) y ello desde luego altera sus patrones tradicionales culturales y genera sincretismos y conflictos particulares. En tercera instancia, actualmente los pueblos denominados "makú" tienen problemas de orden socio-político y cultural específicos. Por ejemplo, algunos grupos locales nɔkɔk tienen un contacto permanente con colonos y otros tienen mayor interacción con los misioneros de la Asociación Nuevas Tribus en el sector oriental del territorio. Mientras tanto, los juhup del río Apaporis tienen serios problemas con el desarrollo de la minería en el río Traira, en zona fronteriza con el Brasil, al igual que los dow y los hupɔ que afrontan la presencia de la compañías mineras Paranapanema (Meira 1991) y Gold Amazon respectivamente.

CONSIDERACIONES FINALES

Este breve análisis del término "makú" evidencia lo siguiente:

- Es una denominación externa y no corresponde a ningún etnónimo, por el contrario es un concepto genérico que contiene un matiz peyorativo y de subvaloración cultural.
- En la literatura etnográfica contemporánea se sigue hablando de los "makú" y de sus relaciones con otros pueblos indígenas o con la sociedad nacional; este tratamiento indiscriminado contribuye al desconocimiento sobre estos pueblos.
- En términos político-administrativos, la falta de claridad existente tiene implicaciones para estos pueblos cuando se diseñan y ejecutan planes de inversión y/o programas de cualquier índole (salud, educación, nutrición, etc)—específicamente para el caso colombiano, en el momento en que se propone la creación o ampliación de resguardos y se distribuyen los recursos de transferencias que les corresponden, así como en el proceso de reordenamiento territorial señalado en la

Constitución de 1991— ya que generalmente son olvidados o no se tienen en cuenta sus especificidades socio-culturales¹⁹.

Por lo tanto proponemos que el término “makú” no se emplee en forma aislada en los círculos académicos, administrativos o políticos para denominar a pueblos indígenas o a un conjunto de lenguas, hasta tanto no se profundice en el estudio de ellas y se precise su independencia o unidad. Mientras esto se logra, lo más conveniente es seguir llamando a esta familia lingüística Makú-puinave y utilizar los etnónimos propios para identificar a cada uno de los pueblos que la conforman.

En este sentido, la declaración del encuentro continental de los pueblos indígenas proclama el respeto por las denominaciones propias (Mires 1992: 226) y la Constitución de Colombia protege la diversidad étnica y cultural del país. Además, el uso de los etnónimos propios podrá evitar las confusiones que se dan al momento de presentar y describir las familias lingüísticas y si cada referencia aclara de qué pueblo se trata, se fomentará el uso de las autodenominaciones y se tendrá un mejor panorama de las relaciones interétnicas, actualizando la información existente.

Finalmente, recordamos que dentro de la familia lingüística Makú-puinave se han identificado hasta el momento siete pueblos con sus respectivos idiomas, estos son: dow, hupda juhup, kakua, n̄kak, nadòb y puinave.

19 Un ejemplo de las implicaciones políticas y administrativas de la falta de claridad existente se refleja en el Programa de Apoyo y Fortalecimiento Etnico de los Pueblos Indígenas de Colombia (1995-1998), formulado por la División de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior, en donde se relaciona de manera incompleta y confusa a los pueblos denominados “makú”. En este programa se habla de los “macu-nukak”; por la ubicación geográfica podemos inferir que se distingue a los n̄kak de los otros “makú”, pues se marcan áreas en donde se encuentran grupos juhup y hupda. A su vez se mencionan unos bara y no es claro si se refiere a los kakua o al pueblo que pertenece a la familia lingüística tukano oriental.

TABLA 1

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Rivero (1956)	Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta.	1736	Refiriéndose a los achaguas.
Fernández de Bobadilla (citado en Useche 1987)	Entre los curso altos del Unitamoni (actual Vatamú?) y el Ocamo, aunque también se reportan como habitando cerca de las cabeceras del Caura.	1758, 1764	
Humboldt (citado en Useche 1987)	En las orillas del río Ventuari, en el pueblo de Santa Bárbara, fundado en la orilla izquierda del Orinoco, un poco al oeste de la desembocadura del Ventuari.	1800	
Natterer (citado en Useche 1987)	Río Ija, afluente del Marié. Río Teía	1831	Makú Anodöub-makú.
Codazzi, A. (citado en Iribertegui 1987)	En los ríos Pargueni y Anaveni.	1841	macás
Silva Araujo (citado en Llanos y Pineda 1982)	En los poblados de Maripi, Castanheria, Curiana e Iparana.	1852	
Alfred R Wallace (1992)	Ríos Marié, Curicuriari y Urubaxi	1853	
Martius (citado en Koch-Grünberg 1906)	No precisa sitio	1867	
Cordeau (citado en Koch-Grünberg 1906)	No precisa sitio	1890	
Cuervo (citado en Llanos y Pineda 1982).	Yari	1894	

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Koch-Grünberg (1906)	<p>Ríos Caiari-Vaupés al lado del río Cudiary.</p> <p>Katapolitani, medio Igana (Isana) y Ariari.</p> <p>Entre los ríos Negro y Japurá (el Caquetá en territorio brasileño).</p> <p>En el río Negro margen derecho, parte baja en los afluentes: Yurubaxy, Teía, Mairé y Curicuriari.</p> <p>En el río Japurá margen izquierdo</p> <p>En caserios del Medio río Negro.</p> <p>En el río Caiari-Vaupés (en su parte media alta) y sus afluentes: Papuri y Querari.</p> <p>En el río Tiquie (al margen derecho del Caiari-Vaupés).</p> <p>En el pueblo de Pary Cachoeira (conviviendo con tukano)</p>	1906	<p>Hablan hoy kobewa, eran originalmente makú.</p> <p>Huhuteni. Hablan hoy aráwak, pero su tipo es muy similar con los bahuna o los makú.</p> <p>Propone estos como parientes, en términos lingüísticos, con los ubicados en el Tiquie.</p> <p>Makú mansos.</p> <p>Lingüísticamente, la gente del río Papuri es distinta a la del Tiquie y el Curicuriari.</p> <p>Idioma cercano al tukano y tuyúca, quienes también habitaban allí. Curicuriari.</p>

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Rivet y Tastevin (1920)	<p>Proponen tres áreas lingüísticamente emparentadas, ubicadas así:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Entre el río Curicuriary y el río Negro. 2. El río Tiquié en el Vaupés. 3. En el río Igarapé 	1920	<p>Confrontan la información de Koch-Grünberg (1906) y retomando su clasificación lingüística proponen la familia lingüística makú-puinave y plantean que todas las lenguas de estos grupos son dialectos de una misma lengua original.</p>
Tastevin (1923)	<p>Entre el medio río Japurá y el bajo río Negro.</p> <p>Entre el río Jurubaxy, las cabeceras del caño Alegría - afluentes del río Negro- y las cabeceras del caño Cumapi -tributario del río Japurá.</p>	1923	<p>Guariba, makús bravos o makús del oeste.</p> <p>Los makú del Jurubaxi se refieren a los Guariba como nadób y se autodenominan Nadöpa para diferenciarse, estos son conocidos como makús mansos y según el propio autor esta diferenciación artificial se refiere al tipo de relación con los blancos.</p>
Nimuendajú (1927)	Entre los ríos Japurá (parte media), Negro y Curicuriary.	1927	Distingue los makús bravos, del lado brasileño, de los xiriana y waicas, del alto río Negro.
Marqués de Wavrin (citado en Pabón 1979)	<p>En la orilla izquierda del alto río Negro.</p> <p>Entre los ríos Inirida y Guaviare.</p>	1948	Por la ubicación se puede deducir que se trata de los n̄kak.

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Métraux (1948)	<p>Plantea tres subdivisiones:</p> <p>1. Los ubicados en las cabeceras del Caño Alegria y en el Caño Cumapí (tributarios de los ríos Yapurá y Negro).</p> <p>Entre el medio Caquetá y el bajo río Negro, hacia el río Curicuariari.</p> <p>En el alto Caiari-Vaupés, en el río Querari y en el río Papurí.</p> <p>2. Los ubicados entre el río Orinoco y el bajo Ventuari.</p> <p>3. Ubicados entre los ríos Uraricuera y el medio Ariari.</p>	1948	<p>Makú mansos.</p> <p>Guariba. (makú bravos)</p> <p>Los yapooa, según clasificación de Koch-Grumberg (en Pineda y Guhl 1945)</p> <p>Mencionados por Humboldt. Subgrupo Piaroa</p> <p>De lengua aislada, poco conocidos. Plantea que se trata de tres tribus no relacionadas e independientes lingüísticamente.</p>
Giacone (citado en Silverwood-Cope 1990).	<p>En los ríos Papurí y Tiquié.</p> <p>En las partes media y alta del río Japurá.</p> <p>Al sur del río Papurí</p>	1955	<p>Pokcé, que es una denominación dada por los grupos horticultores (tukano) que significa "esclavos", otros dicen que son "hijos del jaguar".</p> <p>Kaboris, nombre dado por estar cerca del río Cauabori o Caburi (afluente del río Negro).</p> <p>Ubde-makú.</p>

LOS MAKÚ DEL NOROESTE AMAZÓNICO

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Spruce (citado en Biocca 1965).	Río Isana.	1953	
Schultz (1959)	<p>En la margen izquierda del río Japurá, con distintos grados de aculturación, los menos aculturados se encuentran cerca al río Parana Boá-Boá.</p> <p>En la región alta del Paraná Boá-Boá y en las márgenes del río Uneiuxi (afluente del río Negro).</p>	1959	Los brasileños los denominan Kaboris.
Biocca (1965)	<p>Al norte del río Caquetá (Japurá), en el río Teyá.</p> <p>Ríos Tiquié, Papurí, Querari y Curicuriari.</p> <p>Río Urubaxi.</p> <p>Orilla derecha del río Tiquié (zona de Pary Cachoeira) y junto a la orilla derecha del río Vaupés (zona de Jauareté).</p>	1965	<p>Makús bravos o Guariba (posiblemente grupos Yanoáma).</p> <p>Los Makú del Papurí y Querari, cercanos por lengua se diferencian por léxico de los del Tiquié y aún más de los del Curicuriari.</p> <p>Nadóbo</p> <p>Makú de Jauareté. Denominados por los tukanos, poxsea, que significa "esclavos".</p>
Ortiz, S.E. (1965)	<p>Divide la familia lingüística en dos:</p> <p>1) Lengua del norte: Río Inírida.</p> <p>2) Lengua del sur: Río Curicuriari Río Ducupixi-Igarapé Río Tiquié Río Yapú-Igarapé Río Querari Río Papury Río Marahna Río Jurubaxy</p>	1965	<p>Puinave (guaypuño, uaipí, épined, etc.)</p> <p>Makú Dóu Makú Húbde Makú Ubde-Nehern Makú Nadóbo</p>

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Goldman (1968)	Alto Querarí.	1963	Makú
Reichel-Dolmatoff (1967)	Entre el río Guaviare y las cabeceras del río Inirida. En el río Papuri. En el Caño Abiyu. En el río Makú-Paraná.	1967	Makú
Munzel (1969)	Alto Uneixi, afluente directo de medio río Negro.	1969	Kaborí, en su lengua "hombre", es una autodenominación.
Trupp (1972)	Sobre el río Apaporis, cerca al Brasil y en los ríos Jotabeja y Uga.	1972	Posiblemente grupos juhup.
Silverwood-Cope (1990)	En las zonas interfluviales de la región del Vaupés, entre el río Negro y el río Yapura; retoma la clasificación de Métraux (1948). Subdivididos así: Al sur del Papuri y alto río Tiquié. Cabeceras de los tributarios al sur del río Tiquié. En el alto Vaupés colombiano (en los ríos Papuri, Querarí y Macu-Paraná). Tributarios al norte del río Japurá y los tributarios occidentales del río Negro.	1972	Ubde makú. Yohop makú, inteligible con el ubde. Bara-makú (lengua independiente). Conocidos como makú guariba, nadob y kabori.
Cathcart (1973, 1979)	Ríos Papuri y Vaupés.	1973	Cacua: makú de cubeo, guanano y desano. Jupdá: makú de tukano.

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Reid (1979)	<p>Distribuidos así:</p> <p>Entre los ríos Vaupés y Papurí.</p> <p>Entre los ríos Papurí y Tiquie.</p> <p>En el extremo noreste del área cerca a Caño Grande, se reporta un grupo makú.</p> <p>Al sur de los tributarios surestes del Tiquie.</p> <p>Al sureste de los yuhup, hay un grupo que vive en las cabeceras del río Curicuriari.</p> <p>Al sureste del río Téa y sus principales afluentes, el Uneixi, es conocido como habitado por makús.</p> <p>Según el ILV los makús del Téa, Uneixi y el Parana Boá-Boá, tributarios al norte del Japurá, todos hablan dialectos de la misma lengua.</p> <p>Entre el suroeste del río Apaporis y el este del río Negro todos son miembros de la misma familia lingüística.</p>	1977	<p>Bara-makú.</p> <p>hupdu</p> <p>Se señalan como hostiles según otros contactos con no indios y, virtualmente, no se conoce nada de ellos (Se refieren a los n̄kak).</p> <p>Que se designan así mismos yuhup. Hablan un dialecto muy similar al de los hupd.</p> <p>yuhup.</p> <p>Se autodenominan nadób. Esta lengua es ininteligible con el hupdu y el bara-makú, pero la entonación y la estructura tonal de la lengua son extremadamente similares a las dos primeras. Tentativamente, concluye que los makú que viven en el área encerrada por los ríos Vaupés al norte, el Japurá y los afluentes, Apaporis al suroeste y el Río Negro al este son todos miembros de la misma familia lingüística.</p> <p>Hasta la fecha, tres lenguas ininteligibles han sido reportadas, la unidad yuhup-hupdu, bara-makú y nadób; cada una contiene dialectos diferentes y se puede presuponer que dos o más lenguas puedan existir (Reid 1979).</p>

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Reina (1986, 1988 y 1989)	Ubicados en los tributarios al sur del río Tiquie.	1986	juhupde, similar al ubde (o hupdā).
	En el Apaporis (parte baja y su afluente el río Traira (Traira).	1986	juhupde
	Guaviare, Inirida, Papunawa y valles interfluviales y en la población de Calamar y sus alrededores.	1988-1989	nukak
Pozzobon (1991)	En las desembocaduras de los ríos Curicuriari, y Marié en el Brasil.	1989	dow o kaman
	Entre el río Guaviare y el nacimiento del río Vaupés.	1988	nukak
	Entre los ríos Vaupés y Papuri y en el río Querari, en Colombia.	1970	kakwa o bara
	La mayor parte, entre los ríos Tiquié, Traira y Curicuriari, en el Brasil.	1982-1989	yuhupdā
	La mayor parte, entre los ríos Papuri y Tiquie, en el Brasil.	1988-1989	hupdā
	Entre los ríos Negro y Japurá, en el Brasil.	1969-1982	Nadab

LOS MAKÚ DEL NOROESTE AMAZÓNICO

Autor (es)	Localización del(os) Grupo(s)	Año	Filiación Lingüística y/o Denominación
Mondragón (1991)	<p>“...en las selvas al sur de la Sabana de la Fuga y al norte y este del caño caparroal (afluent del río Inirida) y entre el río Guaviare y el río Inirida, desde Charras hasta el límite Guanía-Guaviare y además al este del caño Caparroal, en las cabeceras de los caños Wiña, Chucutu y Mosquito (Guainía) . Igualmente al sur del río Inirida: entre la mesa de la lindosa y los nacimientos del Inirida; al sur del lago Esterilla y entre los cerros Santa Ana, Macú, Mayano y Paloma, la laguna Macú y los caños Paloma y Barrigudo...” (p. 3-4). También menciona la posibilidad de encontrar, en el pasado o actualmente, Nukak o “Macús” al occidente de Calamar, al oriente del río Itilla y de las cabeceras de los caños tigrera, Los Perros y Los Cachicamos. Por otra parte entre el río Inirida y el Papunaua, sin descartar su presencia en el sector oriental en territorios vecinos a los de los puinaves.</p>	1991	nukak
Torres (1991)	<p>Al este de Caño Grande y el oeste del Caño Caparroal y entre el río Guaviare y el Inirida y “es probable que existan otros grupos por las cabeceras del caño Pupuña y el Kinikiari (afuentes del Inirida) y el río Papunaua; y en los interfluvios de las cabeceras del Inirida, del Unilla y el Itilla (afuentes que conforman el Vaupés). Así como en los interfluvios del Ajajú y sus afuentes (río Teleya y Caño Macuje), y a los alrededores de los raudales y sierra del Chibirequete y de la desembocadura del Río Tunia (o Macayá) sobre el río Apaporis” (p. 36-37).</p>	1991	nukak
Politis y Rodríguez (1994)	<p>“Los distintos trabajos realizados coinciden en que el territorio actual que ocupan los Nukak se encuentra entre los ríos Guaviare e Inirida y entre la Trocha Central (la que une San José con Calamar) y Caño Caparroal o Caño Una” (p. 175)</p>	1994	nukak

TABLA No. 2

Étnia base que conforma la comunidad	Localización y nombre de las comunidades	Población	Fuentes
n ^o kak	Trece grupos locales distribuidos en la zona nororiental del Departamento del Guaviare -en el interfluvio del río Guaviare y el curso alto del río Inírida, desde Caño Mosco hasta el extremo noroccidental del departamento del Guanía.	378	Franky, Cabrera y Mahecha (1995)
bara	1- Interfluvio Querari-Vaupés Wacarú (+ población cubeo) Caño Perezoso (+ población cubeo) Caño Pajarito	64 13 19	Salamand-Kuán (1996)
	2- Río Macú-Paraná Pueblo Nuevo-Caño Castaño (+ población hupda)	51	Salamand-Kuán (1996)
hupda*	1- Río Tiquié Caño Azul Umari Norte (Brasil) Santa Teresita (Brasil)	61 46 9	Cabrera, Franky y Mahecha (1997)
	2- Río Inambú San Joaquin	39	
	3- Piracuara (+ población bara)	+/- 80**	
juhup	1- Río Apaporis La Libertad Varadero del Vacuri (+ población hupda)*** Jotabeys (+ población makuna y letuama)	37 37 24****	
	2- Río Traira - cabeceras caño Jotabeys	11	
	3- Río Pira-parana Umuña (+ población makuna)	3****	
<p>*: Para el Brasil Pozzobon (1991) estima la población hupda en +/- 1144 personas, juhup en +/- 370, dow en 72 y nadod entre 300 y 400 -aunque el dato para el último pueblo es de 1969-82, mientras que los restantes son de 1989.</p> <p>** : Piracuara es un asentamiento de 300 a 400 personas de varios grupos étnicos; solo se estima la población hupda y bara</p> <p>***: Algunos provenientes de la comunidad juhup de San Francisco (Brasil), ubicada en la margen derecha del río Apaporis.</p> <p>****: La cifra solo incluye la población juhup. En comunidades como Popeysca-Taracuara, Comeña (río Pira-Parana), Puerto Nuevo, Centro Providencia y Bellavista (las tres últimas en el río Apaporis) viven una o dos personas de filiación étnica juhup, estas generalmente son mujeres casadas con hombres de otros grupos étnicos.</p>			

TABLA No. 3
ALGUNAS DENOMINACIONES

Grupo que da la denominación o área en que se emplea	Denominación	Significado
Medio Japurá y bajo medio río Negro.	"Makú bravos". "Makú mansos".	Hostiles a los caucheros. Más aculturados".
Otros grupos de la zona del medio Japurá y bajo medio Negro.	Guariba	Apelativo tomado de una posible traducción de "mico aullador".
Ríos Querari y Papuri.	Yapooa.	
Grupos Tukanos.	Pokce o poxséa. "Hijos del Jaguar" Tucano-poyá.	"Esclavos".
Barasana y Taiwano	Josa.	"Sirvientes".
Curripaco	Mākunaikāisa. Mākunai.	"Verdaderos maku". Seres que no pertenecen verdaderamente al género humano, llamado "inaiki".
Tariana	Pavára-poyá	"Podrido, dañado"
Cubeo.	Borowa. Manapwanwa	"Gente que se arrastra."
Entre el Negro y el Japura.	Kaboris.	Tomado de un afluente del río Negro.
Desana.	Wira-poyá. Nixí-maxsa	"Desana dañado", que no son del todo gente. "La palabra poyari expresa un concepto de invalidez, de algo incompleto o anormal" (Reichel-Dolmatoff 1986: 44). Gente que pide, dependientes.

BIBLIOGRAFÍA

ARVELLO-JIMÉNEZ, Nelly

1992 *Relaciones Políticas en una Sociedad Tribal*. Quito. Abyayala y MLAL. Colección 500 años. No. 51.

ARVELLO-JIMÉNEZ, Nelly, F. Morales y Horacio Biord

1989 Repensando la historia del Orinoco. *Revista de Antropología*. Vol V, Nos. 1-2: 154-173.

BIOCCA, Ettore

1965 *Viaggi tra gli indi Alto Negro-Alto Orinoco: Apunti di un biologo*, Volumen I: Roma: Consigio Nazionale Delle Ricerche.

BUCHILLET, Dominique

S.f. Populações indígenas do Alto rio Negro. (Inédito).

BRUZZI ALVES DA SILVA, Aicionilio

1962 *A civilização indígena do Uaupés*. São Paulo. Serie Do Centro de Pesquisas de Iavreté (Missao Saleciana do Rio Negro. Amazonas-Brasil).

CABRERA, Gabriel, Carlos Eduardo Franky y Dany Mahecha

1994 Aportes a la etnografía de los n̄kak y su lengua - aspectos sobre fonología segmental. Bogotá. Tesis (Antropólogo). Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Antropología. (Inédito).

1997 Del monte a la chagra, de la cerbatana a los anzuelos: Una aproximación a los yujup del río Apaporis. Bogotá. Fundación Gaia Amazonas. (Inédito).

CATHCART, Marilyn

1973 Cacia. En: *Aspectos de la cultura material de grupos étnicos de Colombia*, Tomo I: 101-123. Lomalinda. Townsend.

1979 Fonología del Cagua. En: *Sistemas fonológicos colombianos*, Vol IV: 9-45. Lomalinda, Townsend.

CAUDMONT, Jean

1954 Fonología del Puinave. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol II, No. 2: 267-276. Bogotá.

CAVELIER, Inés, Camilo Rodríguez, Luisa Fernanda Herrera, Gaspar Morcote y Santiago Mora

1995 No sólo de caza vive el hombre. Ocupación del bosque amazónico, Holoceno Temprano. En: *Ámbito y ocupaciones tempranas de la América Tropical*: 27-44. Inés Cavelier y Santiago Mora (Eds.). Bogotá. Fundación Erigaie e Instituto Colombiano de Antropología.

CIVRIEUX, Marc de

1992 *Watunna: Un ciclo de creación en el Orinoco*. Caracas: Monte Avila.

COPPENS, Walter

1975 Contribución al estudio de las actividades de subsistencia de los Hotis del río Kaima. *Boletín Indigenista Venezolano*, Vol XVI, Nueva Época: 65-78.

CORREA, François

1983-1984 Elementos de identidad y organización social entre las comunidades indígenas de la Región del Vaupés. *Revista Maguaré*, Vol II, No. 2: 97-123.

1987 Makú. En: *Introducción a la Colombia Amerindia*: 123-133. François Correa (Ed.). Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura.

DOMÍNGUEZ, Camilo y Augusto Gómez

1994 *Nación y étnias. Los conflictos territoriales en la Amazonia 1750-1933*. Bogotá. Coama - Puerto Rastrojo, Disloque.

- FRANKY, Carlos Eduardo, Dany Mahecha y Gabriel Cabrera
1994 *Modos de vida en la amazonia: la construcción del espacio entre los n̄kak (ponencia presentada al VII Congreso de Antropología en Colombia. Medellín 15-18 junio. (Inédita).*
- FRANKY, Carlos Eduardo, Gabriel Cabrera y Dany Mahecha
1995 *Demografía y movilidad socio-espacial de los nukak.* Bogotá. Coama, Earth Love Fund, Danida, Unión Europea y Fundación Gaia - Amazonas.
- FRIEDEMANN, Nina S. de y Jaime Arocha
1985 *Herederos del Jaguar y la anaconda.* Bogotá. Carlos Valencia Editores.
- GIRÓN, Mario
1995 *Morfología de la palabra y la predicación verbal en puinave.* Bogotá. Tesis de Magister (etnolingüista). Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes —Universidad de los Andes. (Inédita).
- GOLDMAN, Irving
1968 *Los Cubeo: Indios del Noroeste del Amazonas.* México. Instituto Indigenista Americano.
- GUMILLA, José
1963 *El Orinoco ilustrado, y defendido, historia natural, civil y geographica de este gran río y de sus caudalosas vertientes.* Caracas. Biblioteca Nacional de la Historia.
- GÓMEZ, Elsa
1986 *Puesto que hablamos distinto, ¿quiere Ud. casarse conmigo?.* *Revista Glotta.*, Vol I, No. 3: 18-22. Bogotá
- GÓMEZ, Augusto, Ana Lesmes y Claudia Rocha
1995 *Caucherías y conflicto colombo-peruano.* Bogotá. Coama — Unión Europea y Disloque.
- HUGH-JONES, Stephen
1979 *The palm and the pleiades. Initiation and Cosmology in Northwest Amazonia.* Cambridge. Cambridge University Press.

- 1981 Historia del Vaupés. *Revista Maguaré*, Vol I, No. 1: 29-51. Bogotá.
- IRIBERTEGUI, Ramón
 1987 *Amazonas: El hombre y el caucho*. Puerto Ayacucho. Vicariato Apostólico de Puerto de Ayacucho. Monografía No. 4.
- JACKSON, Jean
 1983 *The Fish People*. New York. Cambridge University Press.
- JOURNET, Nicolas
 1988 *Les jardins de peix*. París. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- KOCH-GRÜNBERG, Theodor
 1906 Die Makú. *Antropos*. Vol I: 877-906.
- LANDABURU, Jon
 1990 *Estudio Preliminar para el Atlas Etnolingüístico de Colombia*. Clasificación de las Lenguas Indígenas de Colombia. C.N.R.S. y Universidad de los Andes. (Inédito).
- LATHRAP, Donald
 1968 The "hunting" economies of the tropical forest zone of South America: An attempt at historical perspective. En: *Man the Hunter*: 23-29. Lee and I. Devore, (eds) Chicago. Aldine Publishing Company.
- LLANOS, Héctor y Roberto Pineda Camacho
 1982 *Etnohistoria del Gran Caquetá*. Siglos XVI-XIX. Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.
- MAHECHA, Dany, Gabriel Cabrera y Carlos Eduardo Franky
 En prensa Algunos aspectos fonético-fonológicos del idioma nukak [nɾkək]. En: *Atlas Etnolingüístico de Colombia*. Bogotá. Instituto Caro y Cuervo.

MATALLANA, Carla y Jon Schackt

- 1991 Los Jurumi: Una historia oral de una tribu del río Miriti-paraná de la cuenca amazónica. En: *Etnohistoria del Amazonas*. 46o. Congreso de Americanistas Amsterdam: 153-182. Quito: Abya-Yala y MLAL. Colección 500 años, No.36.

MATTEI-MULLER, Marie Claude, Paul Henley y Howard Reid

- S.f. Afinidades entre Hodí de Venezuela y grupos makú de Brasil y Colombia. ¿Un descubrimiento lingüístico?. (Datos preliminares). (Inédito).

MEIRA, Marcio

- 1991 Baniwa, Baré, Warekena, Maku, Tukano...: os povos indígenas do "baixo rio Negro" querem ser reconhecidos. En: *Povos Indígenas no Brasil 1987/88/89/90*: 135-140. São Paulo. CEDI.

METRAUX, Alfred

- 1948 The hunting and gathering tribes of the Negro basin. En: *HandBook of South American Indians*, Vol. III: 861-867. Julian Steward.(ed) Washington, D.C. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology.

MILTON, Katherine

- 1984 Protein and carbohydrate resources of the Maku indians of Northeastern Amazonia. *American Anthropologist*, Vol 86: 7-27.

MINISTERIO DEL INTERIOR - DIRECCIÓN GENERAL DE ASUNTOS INDÍGENAS

- 1995 *Programa de apoyo y fortalecimiento étnico de los pueblos indígenas de Colombia 1995-1998*. Bogotá: Sección de Publicaciones y Audiovisuales del Ministerio del Interior. Serie Documentos "Pueblos Indígenas en la Nación Diversa". No. 1.

MIRES, Fernando

- 1992 *El discurso de la indianidad. La cuestión indígena en América Latina*. Quito. Abya-Yala y MLAL. Colección 500 años, No. 53.

MOREY, Robert y Nancy Morey

- 1975 *Relaciones comerciales en el pasado en los llanos de Colombia y Venezuela: 533-562.* Caracas. Universidad Católica Andrés Bello. Instituto de Investigaciones Históricas.

MONDRAGÓN, Héctor

- 1991 Estudio para el establecimiento de un programa de defensa de la comunidad indígena Nukak. Informe final. Bogotá. Plan Nacional de Rehabilitación. (Inédito)

MOORE, Barbara

- 1976 Algunos aspectos del discurso en Jupda Macú. En: *Estudios en Cagua, Jupda y Sáliba: 83-106.* Lomalinda: Townsend. Serie Sintáctica No. 3.

MUNZEL, Mark

- 1969 Notas preliminares sobre os Kaborí (Makú entre o río Negro e o Japurá). *Revista de Antropología*, Vol XVII-XX, primera parte: 137-181.

NIMUENDAJU, Curt

- 1950 Reconhecimento dos rios Içána, Ayarí e Uaupés: Relatório apresentado ao Serviço de Proteção aos Índios do Amazonas e Acre, 1927. *Journal de la Société des Americanistes*, Tomo V: 125-182.

ORTIZ, Sergio Elias

- 1965 Familias lingüísticas de Colombia. En: *Prehistoria, Historia Extensa de Colombia*, Tomo 3, Vol I: 28-165. Bogotá. Lerner.

ORTIZ, Francisco

- 1986 Mitología y organización social en el oriente de Colombia. *Revista Maguaré*, Vol. III, No. 3: 9-20. Bogotá.

OSPINA, Ana María

- 1995 Morfología del verbo en la lengua macú-yujup. Bogotá. Tesis de Magister (etnolingüista). Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes -Universidad de los Andes. (Inédita).

- PABÓN DE TRUJILLO, Magdalena
 1979 Relaciones interétnicas, tipos de contacto y sus efectos en la comunidad indígena Puinave del Inírida. Bogotá. Tesis de grado (Antropólogo). Universidad Nacional de Colombia. (Inédito).
- PINEDA CAMACHO, Roberto
 1985 *Historia oral y proceso esclavista en el Caquetá*. Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.
- PINEDA GIRALDO, Roberto y Ernesto Guhl
 1945 Las tribus entre los ríos Branco, Orinoco, Negro y Yapura. Resumen y traducción del libro de Fetschitt, Eduard Seler, editado por Walter Lehmann Stuttgart, Verlag Von Streker un Shocler. 1922: 205-266. *Boletín de Arqueología*, Vol. I, Tomo I: 171-184.
- POLITIS, Gustavo y Julian Rodríguez
 1994 Algunos aspectos de la subsistencia de los Nukak de la Amazonia colombiana. *Colombia amazónica*, Vol VII, Nos. 1-2: 169-207. Bogotá.
- POTTIER, Bernard
 1983 Introducción. Las lenguas amerindias, (tercera parte). En: *América Latina en sus lenguas indígenas*: 183-215. Caracas: Unesco y Monte Ávila.
- POZZOBON, Jorge
 1991 Os Makú - esquecidos e discriminados. En: *Povos Indígenas no Brasil 1987/88/89/90*: 141-142. São Paulo: Cedi.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo
 1967 Enquêtes ethnographiques a entreprendre d'urgence (río Vaupés, Colombie). *Journal de la Société des Americanistes*. Tomo LVI, No. 2: 323-332.
- 1986 *Desana*. 2a Ed. Bogotá. Procultura.

REICHEL DUSSÁN, Elizabeth

- 1987 Etnografía de los grupos indígenas contemporáneos. En: *Colombia Amazónica*: 235-274. 1a Ed. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia-FEN.

REID, Howard

- 1979 Some aspects of movement, growth and change among the hupda maku indians of Brazil. Tesis (Ph. D.). University of Cambridge. Faculty of Archaeology and Anthropology.

REINA, Leonardo

- 1986 Análisis Fonológico, Lengua hupde -Makú, Amazonas. Bogotá. Tesis de Magister (etnolingüista). Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes -Universidad de los Andes. (Inédita).

-
- 1987 Algunas notas sobre la denominación étnica del grupo Makú. Conferencia presentada en el seminario sobre denominación étnica y lingüística de grupos indígenas. Bogotá. Instituto Caro y Cuervo. (Inédito)

-
- 1988 Informe de comisión entre la comunidad indígena Nukak, corregimiento de Calamar, Guaviare. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología. (Inédito).

-
- 1990 Actividades relacionadas con los Nukak. *Revista Mopa-Mopa*, No. 5. 17-28.

RIVET, Paul y Tastevin, Constant

- 1920 Affinités du Makú et du Puinave. *Journal de la Société des Américanistes*, Vol XII. 69-82.

RIVET, Paul, Kok, P. y Tastevin, Constant

- 1925 Nouvelle contribution à l'étude de la langue Makú. *International Journal of American Linguistics*, Vol III, No. 2-4: 133-192.

- RIVERO, Juan
 1956 *Historia de las misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*. Bogotá. Argra. Biblioteca de la Presidencia de la República, No. 23.
- SALAMAND-KUÁN, Catherine.
 1996 Atención en salud para comunidades indígenas makú del Vaupés colombiano: informe de actividades 1994-1995. Mitú. Servicio Seccional de Salud del Vaupés. (Inédito).
- SCHULTZ, Harold
 1959 Ligeiras notas sobre os Makú du Paraná Boá-Boá. *Revista do Museo Paulista*, nova serie, Vol XI: 109-132. São Paulo.
- SEARING, Roberto
 1980 Heterogeneidad cultural en el noroeste de la hoya amazónica. *Antropológicas*. No. 2: 105-117.
- SILVERWOOD-COPE, Peter
 1990 *Os makú: Povo caçador do noroeste da amazonia*. Brasilia: Editora Universidade de Brasilia.
- TASTEVIN, Constant
 1923 Les makú du Japurá. *Journal de la Société des Americanistes*, Nouvelle Serie. Tome XV. 99-108.
- TORRES, William
 1991 Nukak. Informe Final. Bogotá. División de Asuntos Indígenas.
-
- 1994 Nukák: aspectos etnográficos. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. XXXI. 195-234. Bogotá.
- TOVAR, Antonio y Larrucea de Tovar Consuelo
 1984 Otras lenguas del Marañón al Orinoco, con el grupo Tucano. En: *Catálogo de las lenguas de América del sur*. 154-167. Madrid. Gredos.

TRIANA, Gloria

- 1985 *Los puinaves del Inírida: Formas de subsistencia y mecanismos de adaptación.* Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Ciencias Naturales —Museo de Historia Natural. Biblioteca José Jerónimo Triana No. 8.

USECHE, Mariano

- 1987 *El Proceso colonial en el Alto Orinoco-Negro. (Siglos XVI-XVIII).* Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

WALLACE, Alfred R

- 1992 *Una narración de viajes por el Amazonas y el río Negro.*
[1889] Iquitos. IIAP - CETA. Colección Monumenta Amazónica, serie D, No. 2.

WIRPSA, Leslie y Héctor Mondragón

- 1988 Resettlement of nukak indians, Colombia. *Cultural Survival Quarterly*, Vol XII, No. 4: 36-40.

ZUCCHI, Alberta

- 1989 Las migraciones Maipures: diversas líneas de evidencia para la interpretación arqueológica. *Revista América Negra*: 114-155. Bogotá.